

DIARIO DE MURCIA.

PERIÓDICO DE TODO,

MENOS POLITICA Y RELIGION.

Sale todos los días, excepto los Lunes.—Se suscribe en Murcia, en la librería de Carlos Palacios á 6 rs. cada mes y 8 fuera franco de porte.—Los anuncios se insertarán á medio real por línea.

Carta IV.

A los Sres. Diputados de la provincia de Murcia.

Cuando la provincia de Murcia era también industriosa y fabril; cuando en su capital solo se fabricaban bayetas, estameñas, paños, selpas, rasos, sargas, picotes, tafetanes, pañuelos, sayales, gerguetas, lienzo fajas y telas ordinarias de cáñamo para saquería en cantidad suficiente á abastecer la población, su huerta y campo y enviar el resto á las demás villas y lugares; cuando se curtían cordobanes, cabritillas, suelas y badanas en la misma provincia; cuando las aguas de la acequia de Aljofía daban movimiento y vida á una fábrica de hilados á la piromontesa propia de los cinco gremios que

ocupaba 600 obreros, que ponía en circulación mas de seis millones de reales invertidos en sus salarios y en facilitar al labrador á un interés módico crecidas cantidades para aliviarle sus desgracias y proporcionarle recursos en el ejercicio de su industria; cuando entre dicha fábrica y los muchos tornos particulares que existían podían hilarse, torcerse y manufacturarse mas de cien mil libras de pelo y ciento cincuenta y cinco mil de conchal cada un año; cuando esas sedas por su bondad y calidad se codiciaban en los principales mercados de Europa; cuando el cultivo de la morera estaba circunscrito á esta provincia y á la de Valencia y por consecuencia precisa sus rendimientos y utilidades se monopolizaban por los cosecheros y fabricantes de estas

deliciosas huertas; cuando el puerto de Cartagena el mas seguro, cómodo y abrigado del mediterráneo se visitaba y frecuentaba por los buques extranjeros que arribando de lejanos y remotos climas venían á cambiar el producto de sus raras y ambicionadas industrias, manufacturas y fabricaciones; cuando en su arsenal magnífico y suntuoso se daba ocupación y alimento á una numerosa colonia de operarios con notable desarrollo é incremento de su riqueza inmueble y comercial, desterrando así la miseria, el hambre y la postración de los capitales que habían venido á posesionarse de esta importante plaza; cuando nuestros poblados montes de Caravaca y Moratalla, ricos en maderas de construcción civil y naval y en Resinas, contribuían á nuestra pros-

POLETTINO.

Costumbres.

Los Borrachos.

ARTÍCULO II.

(Conclusión.)

Era una noche fría y tenebrosa como el corazón de un usurero. El viento chocando con violencia en los objetos agudos ó prismáticos producía unas veces el grito penetrante que arranca la desesperación, y otras el mugido sordo de las aguas del Océano, ó el estertor de un moribundo. Un hombre que cuenta diez lustros, obe-

so y moftetudo como un beneditino, vése tras el mostrador que hemos descrito tranquilamente saboreando las páginas de antigua leyenda que á menudo interrumpe sin disgusto para el despacho. Una quincena de hombres siniestros mal-carados, festivos ó afables, se ocupa en las diversas funciones establecidas en este casino de la mas pura democracia. Unos juegan al truco ó á la busca y leen su horóscopo en las patas de una sota que descubren pausadamente con esa viva inquietud entre el temor y el deseo, con esa anhelante expectación que solo concibe y siente el jugador, con esa ansiedad *sui generis*. Otros circundan tosco brasero y someten á discusión los acontecimientos políticos del día censurando

ó elogiando según sus opiniones, y discutiendo con su gramática parda por el vasto campo de los negocios públicos, algunas veces tienen pensamientos que no desdeñarían los mas célebres hombres de estado. El vino inflama poco á poco aquellas imaginaciones y dá mas brio á la escena. Refieren curiosas anécdotas salsificadas con alguna que otra interjección española. El joven habla de amores y quimeras con castellana franqueza; el adulto lo hace con reticencias, y el viejo filósofo. Algun veterano cuenta arriesgados hechos de armas en que se ha encontrado y en los que tal vez ha sido protagonista. Una pulla se desliza acaso involuntariamente para caer en el difícil terreno de las personalidades y

